



Secuencia. Revista de historia y ciencias  
sociales

ISSN: 0186-0348

[secuencia@mora.edu.mx](mailto:secuencia@mora.edu.mx)

Instituto de Investigaciones Dr. José María  
Luis Mora  
México

Caro, Jorge Enrique Elías

La radiodifusión en Santa Marta (Colombia), 1930-1940

Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales, núm. 72, septiembre-diciembre, 2008, pp. 11-34

Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=319127428002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en [redalyc.org](http://redalyc.org)

[redalyc.org](http://redalyc.org)

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

# Artículos

---

## *Jorge Enrique Elías Caro*

Doctor en Historia. Profesor-investigador de la Universidad del Magdalena, Santa Marta (Colombia).  
Director del grupo de investigación Historia Empresarial y Desarrollo Regional.

### **Resumen**

El presente trabajo es un estudio descriptivo, de carácter histórico, a través del cual se pretende dar respuesta a la interrogante ¿cómo fue el origen y posterior desarrollo de la radiodifusión en Santa Marta?, al tiempo que se muestran los aspectos culturales y la dinámica social que tuvieron las emisoras.

Es de precisar que estos primeros intentos se situaban entre 1930 y 1940, y que para la recopilación de la información se utilizaron básicamente fuentes orales, el periódico *El Estado*, la *Gaceta Departamental* y la documentación que reposa en el Archivo Histórico del Magdalena Grande.

### **Palabras clave:**

Radiodifusión, historia empresarial, entorno cultural, medios de comunicación y programación radial.

Fecha de recepción:  
febrero de 2007

Fecha de aceptación:  
agosto de 2007

# Broadcasting in Santa Marta (Colombia), 1930-1940

*Jorge Enrique Elías Caro*

M.Sc., Ph.D. in History. Professor-Researcher at the University of Magdalena, Santa Marta (Colombia). Director of Business History and Regional Development Research Group.

## Abstract

This article is a descriptive, historical study that attempts to answer the question of what the origin and subsequent development of broadcasting in Santa María was, showing the cultural aspects and social dynamics of broadcasting stations.

This process took place between 1930 and 1940 and the information to analyze it was compiled mainly on the basis of the oral tradition, the newspaper *El Estado, Gaceta Departamental* and the documentation held in the Archivo Histórico del Magdalena Grande.

## Key words:

Broadcasting, business history, cultural setting, media and radio programming.

Final submission:	Acceptance:
February 2007	August 2007

# La radiodifusión en Santa Marta (Colombia), 1930-1940\*

Jorge Enrique Elías Caro

## INTRODUCCIÓN

Antes de dar respuesta a interrogantes como: ¿qué factores incidieron en la creación y desarrollo de las empresas radiodifusoras en Santa Marta?, ¿qué condiciones sociales, culturales y técnicas favorecieron la creación y evolución de estas empresas?, ¿cómo fue el origen y evolución de la radiodifusión en la ciudad?, ¿cómo era la programación de las radiodifusoras?, es conveniente conocer cuál fue el origen y evolución de la comunicación en la cotidianidad del ser humano.

Según Echeverría, comunicación<sup>1</sup> es una palabra que deriva del adjetivo *común* y significa “de lo que pertenece a todo el mundo, general, de todo el pueblo”, por

ende tiene relación con “lo propio de todos”.<sup>2</sup>

En los seres humanos es un acto propio de su actividad psíquica, derivado del lenguaje y del pensamiento, así como del desarrollo y manejo de las capacidades psicosociales de relación con el otro; mediante el intercambio de mensajes, principalmente lingüísticos, permite a grandes rasgos que el individuo conozca más de sí mismo, de los demás y del medio exterior. Es un fenómeno inherente a la relación grupal de los seres vivos, por medio de él estos obtienen información acerca de su entorno, influye y son influidos por las personas que hacen parte del grupo, la información que extrae del medio ambiente y su facultad de transmitirla son clave para su desarrollo.<sup>3</sup>

\* Este artículo condensa los resultados de la investigación realizada dentro del desarrollo del seminario Cultura Corporativa y Clima Organizacional, Estrategias de Gestión para Alcanzar la Calidad en los Procesos de Comunicación, con el apoyo de los estudiantes Hollman Constante y Alfonso Lara, a quien les doy todos mis agradecimientos.

<sup>1</sup> Etimológicamente, deriva del latín *communicare*; se traduce como “compartir algo a alguien”. Según la Real Academia Española, proviene del latín *communicationis*, y entre sus significados están, “acción y efecto de comunicar o comunicarse”; “transmisión de señales mediante un código común al emisor y al receptor”.

<sup>2</sup> Echeverría, *Comunicadores*, 2001, pp. 6-7.

<sup>3</sup> Dice Hausman (*Producción*, 2001, p. 372) que con el descubrimiento que hizo James Clerk Maxwell de la propagación de ondas electromagnéticas apareció otra forma de comunicación, la radio. Esta estuvo precedida por el descubrimiento, en 1837, del telégrafo eléctrico realizado por los británicos Charles Wheatstone y William Cooke. En 1840 Samuel Morse inventó y diseñó un sistema telegráfico, que enviaba mensajes como rayas y puntos, que empleaban electricidad para enviarlos por cables metálicos, proceso conocido como clave Morse. En 1871 Alexander Graham Bell inventó el teléfono, mientras trabajaba

Poco tiempo después de los descubrimientos en 1895 del telégrafo inalámbrico, Reginald Fessenden con Alexanderson crearon en 1901 un dispositivo que emitía ondas de manera sempiterna que llamaron alternador; se pasó de la clave Morse, encendido-apagado, a la onda continua, hecho que se constituyó en la primera emisión inalámbrica con radiotelegrafía.<sup>4</sup>

La influencia de la radio comienza a sentirse a principios del siglo XX, a través de esporádicos programas hablados, la onda que transmitía el sonido tenía una señal débil, problema que fue general de las primeras estaciones radiodifusoras, factor que se supera cuando Lee De Forest inventó el tubo audión, amplificador que, según Hausman,<sup>5</sup> logró hacer más fuerte las señales débiles. "La señal se transmitía por una rejilla electrónica, a la cual se le aplicaba una señal más potente, que seleccionaba los rastros de la primera señal pero la amplificaba mucho."<sup>6</sup>

---

en una versión mejorada del telégrafo, que sólo enviaba la famosa clave Morse. El teléfono mejoró la comunicación con el uso de la voz convertida en corriente eléctrica. En 1888, el físico Heinrich Hertz comprobó las teorías de Maxwell, y descubrió las ondas electromagnéticas que llamó ondas hertzianas, base de la telegrafía sin hilos. Para 1895 el italiano Guillermo Marconi inventó, a partir de los descubrimientos de Hertz, el telégrafo inalámbrico; en 1901, apoyado por el gobierno británico, envió mensajes como ondas de radio, logrando comunicar a operadores de telégrafo cruzando el océano Atlántico.

<sup>4</sup> "Fessenden hizo una prueba de manejo del alternador durante la Nochebuena, en Brant Rock, Massachussets. Tocó el violín, leyó la Biblia, le deseó al auditorio una feliz Navidad y dijo que volvería a transmitir en el año nuevo." Hausman, *Producción*, 2001, p. 372.

<sup>5</sup> *Ibid.*

<sup>6</sup> Echeverría, *Comunicadores*, 2001, p. 373.

Durante la primera guerra mundial la radio desempeñó un papel fundamental en la estrategia militar: permitió el contacto entre las bases militares y sus miembros en combate. Una de las compañías de comunicación más importante fue la American Marconi, de Gran Bretaña, fundada en 1919 con el objeto social de fabricar radios, empresa que posteriormente fue adquirida por los estadounidenses con el nombre de Radio Corporation of America (RCA), la cual se convirtió después en casa disquera. Igualmente la radio empezó a verse como motor comercial, aparecieron, según Hausman,<sup>7</sup> estaciones radiales experimentales como la KBCS de San Francisco, 8, WEAJ, WNAC, FN (posteriormente KDKA), 9XM, 8MK, AT&T y 6ADZ.

En 1920 apareció, de acuerdo con lo expresado por Biagi,<sup>8</sup> la primera estación de radio comercial, la estación KDKA en Pittsburgh, Estados Unidos. Igualmente apareció una gran cantidad de estaciones experimentales fabricadas en casas, patios o cuartos, operados por radioaficionados que, al tenor de Hausman,<sup>9</sup> jugaban a la radio.

Tajantemente, De Anda<sup>10</sup> expresa que la radio entra a América Latina por México, con la estación WBZ, cuando en 1919 el joven Constantino de Tárnava hizo una transmisión de radio en una pequeña emisora que tenía por nombre T-ND (Tárnava Notre Dame). Aunque se considera que la primera emisión oficial fue realizada en 1921, cuando Constantino de Tárnava, emitió un programa a través

<sup>7</sup> Hausman, *Producción*, 2001, p. 406.

<sup>8</sup> Biagi, *Impacto*, 1999, p. 109.

<sup>9</sup> Hausman, *Producción*, 2001, p. 406.

<sup>10</sup> Anda y Ramos, *Radio*, 1997, p. 19.

del 24-A experimental, la cual en 1923 sería identificada como XEB.

Ya para el caso colombiano, la radiodifusión se inició en 1924, cuando el Estado hizo las primeras gestiones para montar la estación radial HJN —conocida posteriormente como la Radio Nacional de Colombia—, la cual hizo su primera emisión el 5 de septiembre de 1929.<sup>11</sup>

Esa transmisión duró alrededor de dos horas (como todas las emisiones al comienzo). Además de las palabras de José de Jesús García, ministro de Correos y Telégrafos, hubo música a cargo de la orquesta de Alejandro Willis y la lira de Pedro Morales.<sup>12</sup>

En fecha ulterior, para ser más exacto el 8 de diciembre de 1929, inició labores en Barranquilla la HKD-1, Voz de Barranquilla, propiedad de Elías Pellet Buitrago, considerada la primera emisora comercial del país, que en su primera emisión tuvo a “Emma Mercedes Revollo, quien habló y cantó en el programa especial de ese día”.<sup>13</sup>

#### FACTORES QUE INCIDIERON EN LA CREACIÓN Y EVOLUCIÓN DE LAS EMPRESAS RADIODIFUSORAS DE SANTA MARTA

Uno de los factores que estimuló la creación de empresas radiodifusoras en el país fue la presión que el gobierno central ejerció sobre los municipios para que crearan estaciones de radio con el objetivo de divulgar las labores de las autoridades nacionales, departamentales y municipa-

les, los acontecimientos nacionales relacionados con los asuntos públicos, los aspectos económicos y sociales, etc.<sup>14</sup> De igual forma sería el medio para escuchar las locuciones presidenciales y conocer todo aquello que estuviera relacionado con lo que sucedía en la nación, hecho que se configuró como premisa del presidente Alfonso López, ya que su fin primario era que los habitantes de Colombia se mantuvieran enterados de los acontecimientos socioeconómicos y del orden público del país.<sup>15</sup>

Además, el presidente Alfonso López también quería que las poblaciones con más de 5 000 habitantes tuvieran aparatos de radiodifusión y recepción para la enseñanza pública,<sup>16</sup> pues en países como México, la radio era utilizada para fomentar la cultura y la educación,<sup>17</sup> además porque destacadas personalidades locutaban temas relacionados con la ética, los valores, el ser humano, la filosofía, etc., razón por la cual, la radio servía de herramienta educativa a obreros y pueblos enteros donde el acceso a la educación —por la escasez de establecimientos educativos— fuera casi nula.

Según Villarreal, cuando se quiere hablar de los inicios de la radio en Santa Marta, se hace necesario remontarse al año de 1911, cuando la United Fruit Com-

<sup>11</sup> Ministerio, *Hechos*, 2006.

<sup>12</sup> Universidad, “Radio”, 2006.

<sup>13</sup> “Barranquilla pionera en las comunicaciones”, *Heraldo Dominical*, 5 de diciembre de 1999, p. 3.

<sup>14</sup> *Gaceta Departamental* de 1934, segundo semestre, 9 de octubre de 1934, Santa Marta, p. 669, en Archivo Histórico del Magdalena Grande (en adelante AHMG).

<sup>15</sup> *El Estado*, 19 de octubre de 1934, Santa Marta, p. 1, en AHMG.

<sup>16</sup> *Ibid.*, 26 de noviembre de 1934, Santa Marta, p. 1, en AHMG.

<sup>17</sup> *Ibid.*, 27 de diciembre de 1934, Santa Marta, p. 1, en AHMG.

pany instaló en el barrio El Prado de la ciudad, tres torres para mantener comunicación permanente sobre sus cultivos y operaciones comerciales con los países de América del Norte, América Central e islas del Caribe;<sup>18</sup> suceso que circunscribe una situación de real importancia, por cuanto este hecho además de ser el primer intento por interconectar al país con el mundo y de acortar las distancias internacionales, es la primera emisión inalámbrica en la costa norte de Colombia y la primera iniciativa privada en montar comunicaciones de gran escala. Aunque ya para 1932 en el país, según Echeverría, sólo existían ocho estaciones de radiodifusión, ubicadas en Barranquilla, Bogotá, Manizales y Tunja.<sup>19</sup>

Al respecto, Leónidas Barros González, dice:

Las emisoras que aquí tenían audiencia era La Voz de Barranquilla y Emisora Atlántico, de las cuales uno se pegaba a oír. Además se sintonizaban estaciones de Venezuela y del sur de Estados Unidos, emisoras que exponían locuciones culturales, mezcladas con música clásica.<sup>20</sup>

En ese contexto, Julio Sánchez Sierra afirma:

Se oía la onda corta con mucha fuerza, las pocas emisoras se oían casi que perfecto, las ondas se iban lejísimos, el dial estaba des-

congestionado de señales radiofónicas, el dial era abierto y propicio para la creación de emisoras experimentales o comerciales.<sup>21</sup>

En entrevista realizada al historiador Arturo Bermúdez Bermúdez, este comenta: "En los pocos radiorreceptores de entonces se escuchaba, sobre todo en las estaciones de Barranquilla y Bogotá, música clásica, locuciones informativas o de políticas, y locuciones de personalidades."<sup>22</sup>

Aunque posteriormente fue utilizada por los políticos para expresar sus opiniones y por supuesto promocionar campañas proselitistas y posturas ideológicas, en sus inicios la radio se impuso sobre los otros medios de comunicación, gracias al hecho de que a la par que no tenía partido político que la apadrinara, servía de entretenimiento para el público. Según el periodista José F. Campo Núñez:

Por la escasez de receptores, la gente que tenía en su casa un radio Philips, de 20 teclas, lo sacaban a la puerta de la calle, para que se escuchara la emisión completa de los programas, situación que hacía que la gente se aglomeraba a escuchar radio, todo el mundo se ponía a escuchar radio.<sup>23</sup>

En este acontecer, es importante reseñar el intento de radiodifusión registrado en la Plaza del Centenario de Ciénaga

<sup>21</sup> Entrevista realizada por Hollman Constante y Alfonso Lara al señor Julio Sánchez Sierra, el día 27 de abril de 2006 en la ciudad de Santa Marta.

<sup>22</sup> Entrevista realizada por Alfonso Lara y Hollman Constante al historiador Arturo Bermúdez Bermúdez, el día 10 de abril de 2006, en la ciudad de Santa Marta.

<sup>23</sup> Entrevista realizada por Hollman Constante y Alfonso Lara al periodista José F. Campo Núñez, el día 15 de abril de 2006 en la ciudad de Santa Marta.

<sup>18</sup> Villarreal y Diazgranados, *Sucesos*, 1989, pp. 215-224.

<sup>19</sup> Echeverría, *Comunicadores*, 2001, pp. 6-7.

<sup>20</sup> Entrevista realizada por Hollman Constante y Alfonso Lara al operador de sonido Leónidas Barros González, el día 1 de abril de 2006 en la ciudad de Santa Marta.



(Magdalena), ciudad vecina de Santa Marta, los días 25 y 26 de octubre de 1934, hecho determinante en la creación de la estación radiodifusora experimental Emisora de Ciénaga (denominada posteriormente Ecos del Córdoba), con una potencia no mayor a 50 vatios, pero que gracias a la relación del señor Julio Sánchez Trujillo con la United Fruit Company, y con algunos residentes en Estados Unidos y Barranquilla, recibió una donación por parte de la Compañía Frutera de Sevilla y con ellos el respectivo montaje y operarios. Con el transcurrir de los días esta emisora desaparecería, básicamente por la poca audición que representaba.<sup>24</sup>

### *La Voz de Santa Marta*

De acuerdo con Aníbal Ceballos, en los albores de los años treinta del siglo pasado, Santa Marta era una ciudad de alta cultura: la elite pensante era culta. En esa época habitaban dos figuras connotadas en el ámbito social y cultural: Oscar de Castro y Manuel Mier Cabas, quienes en 1932 crearon una radiodifusora.<sup>25</sup>

Al tenor de lo anterior, con base en la ordenanza 50 del 3 de mayo de 1932, la Asamblea Departamental del Magdalena concedió a estos señores un auxilio de 1 000 pesos oro legal para su instalación, pero tenían que colocar un micrófono en el salón de sesiones de la Asamblea Departamental para transmitir los debates

de este cuerpo colegiado y otro micrófono en la quinta de San Pedro Alejandrino, para radiar las recepciones que se hicieran allí en los días que se celebraran festejos nacionales, además de locutar, mínimo una vez por semana, propagandas de los programas de la gobernación del departamento.<sup>26</sup>

Hecho banal para la historia empresarial de la radiodifusión en Santa Marta, pues este intento no prosperó, ya que Mier Cabas no supo instalar el equipo transmisor de radio y el señor De Castro no insistió en el negocio.<sup>27</sup>

De acuerdo con el periódico local *El Estado*, del 17 de julio de 1934, el estudiante Humberto Judex, con antiguos aparatos electrónicos y una bocina de teléfono como micrófono, montó en su casa —ubicada en la calle Burechito— lo que se denominó la Estación Experimental Radiodifusora de Santa Marta, siendo la 1:00 p. m. cuando hizo su primera emisión. Al día siguiente registró otra emisión radiofónica.<sup>28</sup> Esta radiodifusora fue del agrado de todas las personas de la ciudad, por lo que el 29 de julio de 1934 emitió desde el concejo municipal,<sup>29</sup> hecho que mereció la atención y el deseo de estudiar un proyecto que pudiese ayudar financieramente a la naciente radiodifusora, en aras de modernizar sus equipos.<sup>30</sup>

Según *El Estado*, en agosto de 1934, apareció en Santa Marta una nueva emisora de iniciativa privada, denominada la Voz del Magdalena, la cual era propiedad

<sup>24</sup> *El Estado*, 26 de diciembre 1934, p. 1, en AHMG.

<sup>25</sup> Entrevista realizada por Hollman Constante y Alfonso Lara al periodista Aníbal Ceballos Camargo, el día 25 de abril de 2006 en la ciudad de Santa Marta.

<sup>26</sup> *Gaceta Departamental* de 1932, primer semestre, 3 de mayo de 1932, p. 467, en AHMG.

<sup>27</sup> *El Estado*, 8 de agosto de 1935, p. 2, en AHMG.

<sup>28</sup> *Revista Cromos*, mayo-junio de 1993, p. 6.

<sup>29</sup> *El Estado*, 28 de julio de 1934, p. 4, en AHMG.

<sup>30</sup> *Ibid.*, 22 de agosto de 1934, pp. 1, 4, en AHMG.

de P. W. Rousseau. Este intento de radiodifusión no prosperó como se esperaba, pues la empresa sólo duró escasamente dos meses de transmisión, ya que poco tiempo después de su nacimiento, desapareció a finales de ese mismo año.

Estas dos emisoras no tenían identificación fija en el dial, sobre todo la Experimental Radiodifusora de Santa Marta. Además de no tener control por parte del gobierno, no contaban con un equipo idóneo para su funcionamiento, pues eran montadas por radioaficionados que hacían radio por pasatiempo, y no como negocio; situación que las convertía en ilegales y que solamente pudiesen hacer emisiones esporádicas.

Posteriormente, el 3 de noviembre de 1934, el gobierno nacional —a través del Ministerio de Correos y Telégrafos— expidió al señor Julio Sánchez una licencia para la instalación y funcionamiento de una estación perifónica comercial en la ciudad.<sup>31</sup> Así, el 17 de noviembre, con el apoyo de Juan Plutarco Barros y en compañía del funcionario de la United Fruit Company, Harry Owen inauguró la radiodifusora La Voz de Santa Marta,<sup>32</sup> con un transmisor de 10 vatios de potencia, teniendo como sede el edificio que en esa época había ocupado la policía departamental, calle 18 entre carrera 1 y 2.<sup>33</sup>

Al respecto, el periodista José R. Rodríguez Lacera dice:

Judex tenía un equipito para poner disco, transmitía y como mucho dos cuabras era

lo que se oía. Julio Sánchez trabajaba con la frutera de Sevilla, y por intermedio de la frutera de Sevilla dotó la emisora con equipos traídos de Estados Unidos, se los dio a Judex, proponiéndole ser socios; esta sociedad avanzó, pero Judex no pudo mantener la estación y Julio Sánchez se quedó como propietario de la radiodifusora, que tiempo después se convirtió en La Voz de Santa Marta.<sup>34</sup>

De esta manera, Arturó Bermúdez Bermúdez plantea:

La Voz de Santa Marta fue la primera estación radial constituida en Santa Marta y está dentro de las primeras quince emisoras creadas en el país; era la única emisora de la ciudad que acaparaba toda la audiencia local, aunque tenía ardua competencia con las emisoras de Barranquilla, del interior del país y del extranjero, como Estados Unidos, Cuba, Venezuela y México.<sup>35</sup>

De otra parte, sobre esta misma situación, la *Revista Cromos* enfatiza que el 18 de mayo de 1933 el señor Julio Sánchez Trujillo fundó la emisora La Voz de Santa Marta, considerada la primera emisora de la ciudad y la primera de carácter comercial,<sup>36</sup> hecho sin precedente en la ciudad, pues en esa fecha se dejó de escuchar la voz de los locutores a través de un micrófono fabricado con un audífono de teléfono, por un portavoz de última tecnología.

<sup>31</sup> *Gaceta Departamental* de 1934, segundo semestre, 3 de noviembre de 1934, p. 901, en AHMG.

<sup>32</sup> *El Estado*, 17 de noviembre de 1934, p. 1, en AHMG.

<sup>33</sup> *Ibid.*, 19 de noviembre de 1934, p. 1, en AHMG.

<sup>34</sup> Entrevista realizada por Hollman Constante y Alfonso Lara al periodista José R. Rodríguez Lacera, el día 7 de abril de 2006 en la ciudad de Santa Marta.

<sup>35</sup> Bermúdez, entrevista citada.

<sup>36</sup> *Revista Cromos*, mayo-junio de 1993, pp. 8-9.

## Alcances y frecuencias

La emisora de Humberto Judex tenía una longitud de onda de 47.3 metros y una frecuencia de 6 300 kilociclos;<sup>37</sup> cuando se creó La Voz de Santa Marta, la emisora tenía una antena de 50 watios, un mejor sonido y señal, mejoró la programación y la parte periodística cambió en su estructura, pues la emisora estuvo al nivel de las demás estaciones del país y de los países del Caribe. Al respecto, Leónidas Barros González dijo:

La Voz de Santa Marta era una estación de onda corta y sus ondas sonoras se propagaron por todo el océano Atlántico, recibiendo reportes y tarjetas de verificación de distintas partes del mundo y de la nación. La onda corta va en círculo, va expandiéndose circularmente, no tiene problema, porque va subiendo, no tiene obstáculo, ante cualquier montaña la onda sigue para arriba y sigue, se expandía más porque era más fuerte la señal, una onda corta podía llegar hasta Venezuela y seguir más, en Venezuela hacían lo mismo, y se oía aquí bien, antes la usaban mucho.<sup>38</sup>

Con el pasar de los años la infraestructura y logística de la emisora cambió, el señor Julio Sánchez obtuvo del Ministerio de Comunicaciones la aprobación para el montaje de unos equipos transmisores de onda larga, lo que hizo que la emisora La Voz de Santa Marta se convirtiera en una de las mejores emisoras del país, especialmente por el gran alcance y reconocimiento que tenía. Estos transmisores entraron a funcionar el 31 de marzo de 1939.<sup>39</sup>

<sup>37</sup> *El Estado*, 28 de julio de 1934, p. 4, en AHMG.

<sup>38</sup> Rodríguez, entrevista citada.

<sup>39</sup> *El Estado*, 17 de marzo de 1939, p. 1, en AHMG.

Era tan bueno el alcance de esta emisora, que hasta en el ámbito internacional recibió excelentes comentarios; es el caso del señor M. Keith Lobby en Portland, Maine, Estados Unidos, quien manifestó que cuando escuchó música, publicidad y nuevamente música, en inglés y español, creyó que era una estación radial local de Estados Unidos y no se imaginaba que tanta claridad provenía de las costas del Caribe colombiano.<sup>40</sup>

De la misma forma, Charles Millar en Covington, Kentucky, Estados Unidos, exaltaba la programación musical de la emisora. Para él era muy placentero escuchar los programas musicales que se hacían en otras partes del mundo, especialmente los presentados en los programas que tenían horarios nocturnos;<sup>41</sup> Millar escuchaba la emisora desde el mes de julio de 1939. Igualmente desde Granada, España, don José Dorransoro felicitaba a la emisora y a la ciudad por la brillantez y potencia de la señal.<sup>42</sup> La emisora también recibía albricias desde Guayaquil y Riobamba en Ecuador.

Ya en el campo nacional, hubo localidades colombianas que se congratularon con esa iniciativa; es el caso del municipio ubicado en el sur en los límites con Ecuador, Ipiales, en el departamento de Nariño,<sup>43</sup> y otro en la plenitud de las montañas de los Andes, en la sabana cundi-boyacense del interior del país, Cachipay, que para esa época estaba catalogado como Inspección Departamental de Cundinamarca,<sup>44</sup> según la ordenanza núm. 9 del 16 de abril

<sup>40</sup> *Ibid.*, 24 de julio de 1935, p. 1, en AHMG.

<sup>41</sup> *Ibid.*, 6 de agosto de 1935, p. 2, en AHMG.

<sup>42</sup> *Ibid.*

<sup>43</sup> *Ibid.*, 15 de agosto de 1935, p. 4, en AHMG.

<sup>44</sup> *Ibid.*, 6 de agosto de 1935, p. 4, en AHMG.

de 1923 y erigido posteriormente municipio en el año de 1982;<sup>45</sup> y por supuesto los de nivel regional, que por su cercanía se solidarizaron, como son los casos de los municipios vecinos de Aracataca<sup>46</sup> y Ciénaga.<sup>47</sup>

Ahora bien, ya para 1935 la emisora tenía una longitud de onda de 49.95 metros y una frecuencia de 6 006 kilociclos, lo que permitía que se radiara para todo los países de la gran cuenca del Caribe,<sup>48</sup> situación que para 1940 fue negativa porque se disminuyeron los espectros, en virtud que la frecuencia pasó a ser de 1 140 kilociclos.<sup>49</sup>

#### Ayuda del gobierno y dificultades económicas

A raíz de la gran acogida que tuvo la emisora entre la ciudadanía, el señor Julio Sánchez Trujillo comenzó a recibir auxilio de la Asamblea Departamental, el cual se le otorgaba por la omisión —por parte de los señores Óscar de Castro y Manuel Mier— de lo dispuesto en el artículo 1º de la ordenanza 50 de 1932. Estos, al verse presionados por la falta cometida —incumplimiento del contrato de emitir las sesiones del cuerpo colegiado del departamento del Magdalena—, cedieron al señor Sánchez Trujillo el auxilio que recibían de la Asamblea, al ser la primera persona en organizar un servicio de radiodifusión, según lo dispuesto en el artículo 4 de la ordenanza 29 de 1935. Además de dero-

garse la ordenanza 50 de 1932, se obligaba al propietario de la emisora a instalar micrófonos en la Asamblea Departamental, la gobernación del departamento del Magdalena, la quinta de San Pedro Alejandrino,<sup>50</sup> el Liceo Celedón y en la Escuela Normal de Rurales.

Esta determinación ocasionó un enfrentamiento abierto entre Manuel Mier Cabas y Julio Sánchez Trujillo, conflicto que fue conocido por toda la ciudadanía samaria a través del documento que Mier Cabas envía a la Liga de Radio Colombiana, desmeritando la emisora y los esfuerzos de Sánchez, quien, a su vez, dió respuesta a estas acusaciones el día 8 de agosto de 1935,<sup>51</sup> contestación que es replicada por Mier (el día 10 de agosto),<sup>52</sup> ocasionando un fuerte altercado de palabras, sobre todo por parte de Mier.

El gobierno departamental sólo liquidó esta partida en 1937, fecha en la cual la emisora instaló un micrófono en la oficina del gobernador e inició la divulgación de las labores efectuadas en beneficio del departamento.<sup>53</sup>

Otro problema que tuvo Sánchez fue la escasa operación económica de la ciudad, pues los ingresos por pautas de publicidad en la emisora eran relativamente bajos. Producto de este escaso volumen de actividades comerciales e industriales, Sánchez Trujillo estuvo a punto de trasladar la emisora a la ciudad vecina de Barranquilla,<sup>54</sup> metrópoli que para esa época

<sup>50</sup> Lugar emblemático de Santa Marta, por ser el sitio donde el Libertador Simón Bolívar murió el 17 de diciembre de 1830.

<sup>51</sup> *El Estado*, 8 de agosto de 1935, p. 2, en AHMG.

<sup>52</sup> *Ibid.*, 10 de agosto de 1935, p. 2, en AHMG.

<sup>53</sup> *Ibid.*, 22 de septiembre de 1937, p. 1, en AHMG.

<sup>54</sup> *Ibid.*, 19 de octubre de 1935, p. 3, en AHMG.

<sup>45</sup> *Municipios*, 2006.

<sup>46</sup> *El Estado*, 27 de agosto de 1935, p. 1, en AHMG.

<sup>47</sup> *Ibid.*, 15 de agosto de 1935, p. 2, en AHMG.

<sup>48</sup> *Ibid.*, 22 de marzo de 1935, p. 4, en AHMG.

<sup>49</sup> *Ibid.*, 17 de octubre de 1940, p. 7, en AHMG.

estuvo catalogada en Colombia como la ciudad que presentó mayor dinamismo comercial y auge empresarial. No obstante, por tener compromiso con la administración pública departamental, y a su vez por captar algunos contratos publicitarios con empresas privadas, desistió de la idea. Esta misma situación se repitió dos años más tarde (1937).<sup>55</sup>

A lo anterior, se le deben sumar los estragos provocados por fenómenos naturales en las emisoras locales; verbigracia de ello, el día 8 de febrero de 1938 la brisa producida por los vientos alisios —que en esas fechas arrecia con mucha fuerza— derribó las dos torres de madera que sostenían la antena, originándose la suspensión transitoria de las emisiones.<sup>56</sup> Como dice José Rodríguez Lacera:

Los fuertes vientos que soplaban en la ciudad tumbaban o cruzaban las líneas que llevaban el sonido de los estudios al transmisor, las líneas se cruzaban y entonces tenía que salir uno con una escalera y un foco de mano a buscar el daño, a treparse y desenredar los alambres, era una manera de radio rutinaria, uno tenía que ir a buscar el daño para continuar la transmisión.<sup>57</sup>

Este servicio de líneas era operado por la Compañía Telefónica, la cual, ante la interrupción frecuente del servicio, recibió quejas por parte de Julio Sánchez, ya que no se podían hacer los programas acordados por la estación, lo que ocasionaba grandes perjuicios a la emisora.<sup>58</sup>

<sup>55</sup> *Ibid.*, 9 de agosto de 1937, pp. 3-6, en AHMG.

<sup>56</sup> *Ibid.*, 9 de febrero de 1938, p. 1, en AHMG.

<sup>57</sup> Rodríguez, entrevista citada.

<sup>58</sup> *El Estado*, 26 de marzo de 1938, p. 1, en AHMG.

## Evolución de la sintonía

Con el pasar de los años la radio se convirtió en el medio preferido de la gente para enterarse de lo que acaecía en la región, el país y el mundo, desplazando de tajo a los otros medios de comunicación existentes en la ciudad, especialmente los escritos (periódicos) porque, en el expresar popular de la gente, resultaba mucho más económico oír radio que comprar periódicos todos los días.

Fuera de lo anterior, por la forma en que se presentaban las noticias, la radiodifusión llegó a ser del agrado de todos, y más porque representaba inmediatez y, sobre todo, por la oportunidad y agilidad en la presentación de la información hizo que la gente la prefiriera que el comercio local se incrementará. Fuera de eso, la gente empezó a comprar masivamente los radioreceptores traídos de Barranquilla, haciendo que, por cierta particularidad, se jalonara momentáneamente el tejido empresarial y por ende la economía de la ciudad que, por cierto, en ese momento no presentaba mayor dinamismo. Como dijera Arturo Bermúdez:

Los radios eran buenos; en realidad RCA Victor fue el primero que vino acá. Había de distintos tamaños, generalmente era un radio redondeado hacia arriba, eran los más comunes, los traían de Barranquilla, los pasaban por el río. Siempre hubo radios, buenos, finos, baratos, el RCA Victor era el preferido.<sup>59</sup>

Por su impacto informativo, agilidad e inmediatez, la radio en Santa Marta fue el medio de información más importante.

<sup>59</sup> Bermúdez, entrevista citada.

A pesar que exige un entorno amigable, que no se daba en la ciudad, por las fuertes brisas, el mal servicio que prestaba la Compañía Telefónica y la escasa actividad económica, se logró, por la persistencia de personas como Jorge Sánchez y Manuel Conde, que la ciudad tuviera dos emisoras dentro del selecto grupo de las primeras 22 radiodifusoras creadas en el país (véase cuadro 1).

Según el periódico *El Tiempo*, ya para 1944 el país tenía 71 emisoras distribuidas así: Bogotá, en primer lugar, con doce emisoras; Medellín y Barranquilla la secundaban con nueve emisoras cada una; Cali seguía con siete; Pereira poseía cuatro; Armenia, tres; Santa Marta, Bucaramanga, Cartagena, Manizales, Buga, Popayán, continuaban en ese orden con dos emisoras cada una y, con una emisora: Buenaventura, Calarcá, Cartago, Cúcuta, Girardot, Ibagué, Sincelajo, Pasto, Neiva, Palmira, Quibdó, Tulúa, Villavicencio; en Antioquia había emisoras en Jericó y Sonsón.<sup>60</sup>

#### *Surgimiento de la emisora Radio Magdalena*

La Voz de Santa Marta dominó la sintonía desde 1934 hasta 1939, cuando por iniciativa del profesor José Manuel Conde Campo se creó en la ciudad una nueva emisora local, denominada Radio Magdalena.<sup>61</sup> Esta, desde su creación, fue una emisora de onda larga (transmisor de 500 watos de potencia) que empezó a dar aviso de su montaje el 14 de octubre de

1939. El 12 de diciembre registró su primera emisión radiofónica, transmitiendo un concierto programado en la Escuela de Música del Magdalena, donde José Manuel Conde era el director. Su inauguración oficial se hizo posteriormente, el día 17 de diciembre, con motivo de llevarse a cabo un acto internacional en la quinta de San Pedro Alejandrino, debido a una celebración organizada en honor a la muerte de Simón Bolívar en ese lugar, en el que estarían distinguidas personalidades nacionales y del exterior.<sup>62</sup>

Al respecto, Pedro Conde arguye:

La emisora se convirtió es un bastión del fomento de la cultura, la noticia, las bellas artes y la expresión artística, ya que su fundador era profesor, violinista, pianista y altamente culto. La primera sede que tuvo la radio fue en la calle 17, entre carreras 5 y 6, frente al teatro Santa Marta, la casa materna de nosotros; ahí estuvo la primera sede Radio Magdalena.<sup>63</sup>

#### *Control a locutores y emisoras*

En la década de los años treinta del siglo XX, las primeras personas en ejercer la profesión de la locución en las dos emisoras oficiales que funcionaron en la época fueron: Jorge Olarte Blanco, Arnulfo Alarcón, Eleázar Pérez Peñuela, Alejandro Rodríguez (aspirante a anunciador), Asdrúbal Amarís, J. del C. Uribe Vergel, Juan B. Ceballos Pinto, Celina Ceballos, Juan Tovar y José Iguarán Cortes.

<sup>60</sup> "Emisoras comerciales que funcionaban en Colombia para 1944", edición dominical, *El Tiempo*, 9 de junio de 2005.

<sup>61</sup> *El Estado*, 14 de octubre de 1939, p. 6, en AHMG.

<sup>62</sup> *Ibid.*, 12 de diciembre de 1939, p. 1, en AHMG.

<sup>63</sup> Entrevista realizada por Hollman Constante y Alfonso Lara al señor Pedro Conde, el día 6 de abril de 2006 en la ciudad de Santa Marta.

Cuadro 1. Desarrollo de la radiodifusión en Colombia

<i>Emisora</i>	<i>Ciudad sede</i>	<i>Año de constitución</i>
HJN Radio Difusora Nacional	Bogotá	1929
HKB La Voz de Bogotá	Bogotá	1929
La Voz de la Víctor	Bogotá	1931
Radio Santa Fe	Bogotá	1932
Colombia Broadcasting (Emisora Nueva Granada)	Bogotá	1932
La Voz de Colombia	Bogotá	1935
Radio Continental	Bogotá	1940
Emisora Sur América	Bogotá	1940
HKD La Voz de Barranquilla	Barranquilla	1929
Emisora Atlántico	Barranquilla	1936
La Voz de la Patria	Barranquilla	1938
La Voz del Litoral	Barranquilla	1940
Ecos del Occidente	Manizales	1931
Radio Manizales	Manizales	1931
La Voz de Santa Marta	Santa Marta	1934
Emisora Radio Magdalena	Santa Marta	1939
Radio Boyacá	Tunja	1929
La Voz de Cúcuta	Cúcuta	1933
Ecos del Córdoba	Ciénaga	1934
HKO (luego La Voz de Antioquia)	Medellín	1931-1935
La Voz de Pereira	Pereira	1935
Radio Santander	Bucaramanga	1936

Fuente: Ministerio, *Historia*, 1977.

Por el mal uso que algunos locutores del país le daban a las emisoras, el Ministerio de Comunicaciones, mediante la resolución núm. 002 del 25 de enero de 1938, ordenó practicar exámenes de competencias a los locutores y personas que aspiraban a serlo. En esta evaluación se calificaba la lectura, el castellano, la dicción y la vocalización, facilidad de expresión y finalmente buena tonalidad y armonía<sup>64</sup> (véase cuadro 2). Estos exámenes se

hicieron el día 2 de febrero de 1938 en la Escuela Complementaria de Señoritas, de 8:00 a 11:00 a. m., bajo la inspección de Campo E. Ortega (inspector de Educación), Alejandro Moreno Ballén y Luis Aurelio Vergara.<sup>65</sup>

Este proceso de control a las radiodifusoras no sólo iba dirigido a los locutores que tomaban el micrófono, sino también a los dueños o directores de emisoras, sobre todo a los que arremetían contra el

<sup>64</sup> *El Estado*, 27 de enero de 1938, p. 1, en AHMG.

<sup>65</sup> *Ibid.*, 4 de febrero de 1938, p. 2, en AHMG.

Cuadro 2. Calificaciones obtenidas por los locutores

Nombre	Lectura	Castellano	Dicción y vocalización	Facilidad de expresar	Buena tonalidad y armonía
Alejandro Benítez <sup>a</sup>	5	3	5	5	5
Antonio Campo <sup>a</sup>	5	4	5	5	4
Juan Ortega Miranda <sup>a</sup>	5	3.2	4.2	5	4.2
Arnulfo Alarcón <sup>b</sup>	5	5	5	5	5
Jorge Olarte Blanco <sup>b</sup>	5	4.2	5	5	5
Alejandro Rodríguez <sup>c</sup>	5	3	4	4	4

<sup>a</sup> Locutores de Ecos del Córdoba de Ciénaga.

<sup>b</sup> Locutores oficiales de La Voz de Santa Marta.

<sup>c</sup> Aspirante a locutor.

Fuente: *El Estado*, 4 de febrero de 1938, p. 4, en AHMG.

gobierno,<sup>66</sup> tal como lo especifica la circular núm. 18, enviada por el ministro de Correos y Telégrafos,<sup>67</sup> donde el señor Alfonso Cadena, expresó:

La nación parece no estar preparada para utilizar debidamente la radio; para expresar el pensamiento humano, educar e instruir a los oyentes; por el contrario, están siendo utilizadas para agresiones personales, expresar odios de familia, e irrespeto. Es un llamado del ministro y confía que este sea suficiente y no verse en la necesidad de tomar medidas más drásticas.

En Radio Magdalena se dio el caso de los señores Blas Pinto y Juan Miguel de Osuna, quienes fueron retirados del programa "La hora deportiva", que se emitía todos los domingos, porque irrespetaban a distinguidas personalidades de la ciudad.<sup>68</sup>

<sup>66</sup> *Ibid.*, 26 de junio de 1936, p. 1, en AHMG.

<sup>67</sup> *Ibid.*, 30 de noviembre de 1940, p. 3, en AHMG.

<sup>68</sup> *Ibid.*, 30 de enero de 1940, p. 1, en AHMG.

#### PROGRAMACIONES RADIALES EN SANTA MARTA, ENTRE 1930 Y 1940

En un principio la radio se pensó como recurso cultural, por medio de ella se buscaba fomentar la cultura, se creía que esta hacía progresar a los pueblos. Las emisiones tenían como objetivo dar a conocer conocimientos que estaban marcados hacia la epistemología y el enriquecimiento social de las personas. En Colombia y especialmente en Santa Marta, la radio no marcó grandes diferencias con respecto al resto del mundo. Según Arturo Bermúdez Bermúdez:

En principio, la característica más sobresaliente de las primeras emisoras era que en su programación mezclaban la música clásica y la locución de personas cultas; hablaban de diversos temas (ética, filosofía, teología, etc.), trataban de hacer una programación amena para los pocos radioescuchas de la época. Digamos música clásica, un programa, una hora de música clásica, casi era



lo mismo, los programas eran los mismos. En Radio Magdalena y La Voz de Santa Marta, los programas de música popular y clásica eran en horas especiales, como a las 12:00 del día, luego seguían programas de personas que venían a hablar o cantantes.<sup>69</sup>

En ese sentido, se buscaba que las personas tuvieran la oportunidad de escuchar temas de índole sociocultural, a la vez que era el sitio para que personas de alta cultura mostraran sus dotes a través del micrófono. La radio era vista como un motor de progreso para las ciudades.

### *Programación de las emisoras experimentales*

Las primeras emisiones realizadas por la Estación Experimental Radiodifusora de Santa Marta, del estudiante Humberto Judex, se hacían entre uno y dos horas, como todas las demás emisoras del país. La primera gran programación se realizó el 27 de julio a las 7:30 p.m.; contó con la participación de la estudiantina de Santa Marta, dirigida por Carlos Valdeblánquez, orquesta que interpretó canciones como el vals "Paquita", con violín a doble cuerda; el pasodoble "Hortensia", por el maestro Luis Amaya; el tango milonga "Amanecer"; la barcarola "A una hora", canción de Juan N. Solano; el bambuco "Paulina", "Josefina" (fox de actualidad) y "La carioaca", fragmento de la revista *Volando a Riojaneiro*. Para ese entonces la emisora era sintonizada en el número 13 del disco, raya y media a la derecha en los radios de la RCA.<sup>70</sup>

Dos días después se emitió un programa en honor al concejo municipal. Esta

emisión estuvo dedicada a cada una de las damas que escuchaban la emisora a las 9:30 a.m., hora estipulada para comenzar la programación. Ese día la emisora experimental era sintonizada en las seis y tres líneas de los radios marca Victor, lo mismo que para los de marca Philco.<sup>71</sup>

Para la Semana Santa de 1932, se dispuso de una programación especial y sobre todo variada, acorde con la época y la celebración de las actividades religiosas. De esta manera Manuel J. de Mier en común acuerdo con la RCA Victor, estación W8XX (KDKD), longitud de onda corta, 26 000 metros, se programó para el Viernes Santo (25 de marzo de ese año, de las 3:00 a las 4:15 p. m.), la ópera religiosa *Parsifal*, de Richard Wagner, perifoneada desde el Teatro Metropolitano de Nueva York, Estados Unidos. En la misma fecha, pero de 11:30 a 12:00 p. m., se transmitiría "La vida de Cristo", programa de quince episodios elaborado por los cantores de Dixie.<sup>72</sup> Asimismo, para el mismo Viernes Santo se programó otra emisión de 2:00 a 5:00 p. m., en la cual se puntualizaron los oficios religiosos en el templo de San Nicolás, donde se hizo una oración sagrada por el doctor Calixto Álvarez y se especificaron los detalles de la procesión del Santo Sepulcro por las calles de la ciudad, teniendo en el fondo la marcha fúnebre ejecutada magistralmente por la banda de la policía departamental.<sup>73</sup>

De manera similar, para el Domingo de Resurrección (27 de marzo de 1932), se hicieron unas transmisiones, desde W8XX, longitud de onda 26 000 metros, en las cuales se pautaron de 8:30 a 9:30 a. m., el

<sup>69</sup> Bermúdez, entrevista citada.

<sup>70</sup> *El Estado*, 27 de julio de 1934, p. 4, en AHMG.

<sup>71</sup> *Ibid.*, 28 de julio de 1934, p. 4, en AHMG.

<sup>72</sup> *Ibid.*, 23 de marzo 1932, p. 3, en AHMG.

<sup>73</sup> *Ibid.*

sermón y selecciones sagradas por el capellán y la banda del ejército estadounidense. Igualmente en las estaciones W2AD, con longitud de onda 19 000 metros, de 7:30 a 8:30 p. m., se oficiaron los servicios religiosos de Pascua, hecho que también fue recibido en la estación de longitud de onda corta 48 000 en la emisora HKD de la ciudad de Barranquilla.<sup>74</sup>

El 2 agosto de 1934, la emisión se dio entre las 7:30 p. m. y las 9:00 p. m., donde el doctor José Gnecco Mozo recitó poemas clásicos. Para esta fecha, el joven Humberto Judex estaba acompañado de Salustiano de la Hoz, como organizadores de la emisora.<sup>75</sup>

No había gran diferencia en la programación de La Voz del Magdalena con respecto a la emisora de Judex, pues en ambas se hacían locuciones sobre los temas más importantes para la ciudad, como la realizada el 22 de agosto de 1934 por Máximo Acosta Vivas, acerca de la teosofía.<sup>76</sup> Otras emisiones a destacar fue la realizada el 9 de octubre de ese mismo año, por Julio Sánchez Trujillo, en el programa "La hora del almuerzo", en el cual participó como invitada de honor la señorita Cecilia García Quesada, locutora de la emisora La Voz de Barranquilla.<sup>77</sup> El 14 de noviembre de 1934 se dio una conferencia, a las 7:30 p. m., "La evolución de la filosofía", locutada por el connotado personaje samario Hugo J. Bermúdez.<sup>78</sup>

No sobra decir que la radio, para esta época, era utilizada como vehículo para

transmitir informaciones acerca de la política,<sup>79</sup> desde Bogotá se hacían locuciones para todo el país. La radio era un instrumento a través del cual el gobierno daba a conocer las actividades del poder ejecutivo,<sup>80</sup> las instituciones del Estado, como la Academia de Ciencias de la Educación, daban a conocer sus sesiones de fechas importantes o conmemorativas.<sup>81</sup>

De igual forma, los partidos políticos, como el Liberal,<sup>82</sup> usaban los servicios

<sup>79</sup> Máxime cuando en la década de los treinta en Colombia, el Partido Liberal tenía el poder, gobiernos de turnos a quien el historiador inglés Malcolm Deas (1983) denominó como "el periodo modernizante del liberalismo". Aunque esta visión del periodo permite revisar la idea que del liberalismo se ha tenido dentro de la tradición. Por ejemplo, la resistencia, la intolerancia y rechazo de la presencia de protestantes en diferentes poblaciones continuó tal como había sucedido en los veinte; al mismo tiempo hubo empeoramiento de las condiciones en ciertos lugares donde el predominio liberal se mostró intolerante con los conservadores y estos arriesgaron su reacción contra los liberales entre los cuales se contaban muchos protestantes. Este hecho parece demostrar que el cambio de gobierno central no significó necesariamente cambio en la dinámica social y política regional y local. En el caso de los movimientos obreros se puede notar algo similar, si bien desde los años veinte se habían creado ciertas condiciones jurídicas e institucionales que procuraban regular la relación entre el capital y el trabajo, la intervención del Estado, después de los treinta tuvo sus efectos negativos para estos, porque prácticamente significó su cooptación por el Partido Liberal, lo que indica los alcances de la intervención económica del Estado. Para ello véase el trabajo de Moreno, "Excomuniones", 1998, p. 3.

<sup>80</sup> *El Estado*, 19 de octubre de 1934, p. 1, en AHMG.

<sup>81</sup> *Ibid.*, 8 de diciembre de 1934, p. 4, en AHMG.

<sup>82</sup> Durante la década de las treinta los gobiernos de Olaya Herrera, López Pumarejo y el comienzo de la administración Santos se caracterizaron por presentar una imagen renovada del liberalismo en rela-

<sup>74</sup> *Ibid.*

<sup>75</sup> *El Estado*, 2 de agosto de 1934, p. 4, en AHMG.

<sup>76</sup> *Ibid.*, 28 de julio de 1934, p. 4, en AHMG.

<sup>77</sup> *Ibid.*, 9 de octubre de 1934, p. 1, en AHMG.

<sup>78</sup> *Ibid.*, 14 de noviembre de 1934, p. 1, en AHMG.

de la radio para mantener informados a sus simpatizantes, dictaban conferencias y locutaban informes especiales desde la capital de la república,<sup>83</sup> a través de

la emisora Broadcasting, para todo el país.<sup>84</sup>

### *Programación de La Voz de Santa Marta*

ción con el que había salido de las cenizas de la última guerra del siglo XIX y la primera del XX. Aunque con matices claramente diferenciados a la vista de la historiografía, la percepción inmediata del periodo fue maciza sobre todo desde la óptica de sectores conservadores que no veían más que riesgos y peligros por todas partes. Esta situación permitió que se estrecharan los vínculos entre liberales y otras ideologías en algunas poblaciones, y que este vínculo fuera comprendido por muchos como condición *sine qua non* para la estabilidad de posturas ideológicas arraigadas, como ejemplo de ello, el protestantismo. Esta idea se convirtió también en un arma para algunos clérigos que señalaban al protestantismo como una de las consecuencias nefastas de los gobiernos liberales. Uno de los factores que facilitó la agudización de las prevenciones fue la intención de la reforma del 36 de excluir a Dios del preámbulo de la Constitución, porque "la mera idea de que la autoridad emanaba del pueblo y no del Creador, destruía el sistema colombiano de creencias y valores". Bajo esta perspectiva quedaron por el suelo las propuestas de reforma de ley de tierras, reforma fiscal, leyes laborales, etc. Véase Moreno, "Excomuniones", 1998, p. 3.

<sup>83</sup> En los periódicos protestantes no se hizo alusión abierta a esta reforma, pero se consideraba que el gobierno de López había realizado cambios importantes en la legislación civil al permitir ciertos espacios de libre expresión de las convicciones religiosas. Esto no era nuevo; es importante recordar que en los años veinte los protestantes encontraron cierta apertura en gobiernos de corte conservador por su tolerancia religiosa. De todas maneras este tema enfrentó de nuevo a la Iglesia y al Estado en una situación que parecía restaurar un conflicto del siglo XIX. Pero en esta oportunidad los liberales se mostraron más moderados que los radicales del siglo XIX y dejaron intactos ciertos temas como el divorcio y alguna legislación sobre las mujeres a pesar de que su presencia en la actividad laboral ya eran evidentes y significativas en los años veinte. En el aspecto educativo las medi-

La inauguración de La Voz de Santa Marta, la primera estación radiofónica de carácter comercial en la ciudad, no fue ajena a la costumbre de radio que existía para la época: la programación del 17 de noviembre de 1934 abrió con la locución del secretario de Gobierno, Lanao Loaiza, y también tomaron el micrófono los señores Juan Ceballos Pinto, Alberto Cotes, Enrique Aarón Martínez, Hugo J. Bermúdez y Zulma Esther Barros, y la participación musical de la Banda Peruana, la banda de la policía departamental y una orquesta local.

Las fechas conmemorativas tuvieron su lugar en la radio; se les guardaba un gran respeto. En las fechas patrióticas, por ejemplo la del 17 de diciembre, no podía faltar un programa en honor al fallecimiento, en esta ciudad, del Libertador Simón Bolívar. Junto con emisoras de ciu-

das de los liberales mantuvieron más o menos el mismo estatus, porque aunque promovieron la libertad de enseñanza no ampliaron el acceso de la población al sistema educativo, se limitaron a sostener ciertos niveles de la educación como las universidades y colegios nacionales de bachillerato, pero los departamentos y los municipios se encargaban del resto de la educación incluyendo la educación primaria. Estos márgenes que el Estado dejaba a los municipios y que en la práctica no pudieron cubrir, facilitaron a los protestantes la organización de escuelas con una sencilla infraestructura que daba respuesta a las necesidades inmediatas de la población y que difícilmente podría acceder al sistema educativo. Véase Moreno, "Excomuniones", 1998, p. 4.

<sup>84</sup> *El Estado*, 20 de noviembre de 1934, p. 1, en AHMG.

dades como Caracas y Maracaibo (Venezuela) y Barranquilla, la radio samaria fue protagonista de una programación cultural trascendental.<sup>85</sup>

En La Voz de Santa Marta se destaca la programación dedicada a la ciudad hermana de Caracas (Venezuela), transmitida el día 24 de marzo de 1935, a las 2:00 p. m. Ese día habló el señor Carlos Goenaga, sonaron vals, joropo, tango y un concierto de música clásica donde destacaron el pianista y violinista José Manuel Conde, Carlota Uribe y Phillis de Sánchez.<sup>86</sup>

Otro de los programas que tuvo gran aceptación por parte de los oyentes de la ciudad fue "La hora infantil", inaugurado el domingo 28 de julio de 1935 y que contó con la locución del niño Enrique Cabas Escarraga. Además hubo en la programación música clásica y los niños entonaron canciones como "Sobre las olas" (piano), "El viejo vizcacha" (violín), "La cucaracha", "Regalo de Navidad", "Amores de estudiantes", "No sangres corazón" y "Palmeras".<sup>87</sup> Este programa se repitió el día 29 de

julio, por ser ese día el onomástico de la fundación de la ciudad de Santa Marta.<sup>88</sup>

El 17 de agosto de 1935, la Sociedad de Mejoras Públicas de la ciudad inauguró el programa "La hora cívica", dedicado especialmente al departamento de Antioquia. En él tomaron la palabra el gobernador del Magdalena, Ciro Pupo Martínez; el presidente de la Sociedad de Mejoras, Rodrigo Linero, y personalidades de la región como Hugo J. Bermúdez y Juan Ceballos Pinto, además Cira Tache tocó la lira y acompañaron en el canto las señoritas Clementina Zúñiga y Carmen Abello.<sup>89</sup>

En el mes de noviembre de 1935, con motivo de su aniversario, la emisora realizó un gran evento en su radioteatro;<sup>90</sup> el programa "La hora selecta" dedicó una emisión especial, hecha única y exclusivamente por mujeres, a Cartagena de Indias, con motivo de celebrarse el acto de proclamación de la independencia de esa ciudad.<sup>91</sup>

Un avance significativo de la radiodifusora local fue la transmisión —desde el

<sup>85</sup> *Ibid.*, 15 de diciembre de 1934, p. 4, en AHMG. La Voz de Santa Marta siguió con la tónica de invitar personalidades de la música; una de ellas fue la cantante "La Chilenita", que para el mes de septiembre de 1935 interpretó canciones durante los días 6, 11 y 13, audición con la que se despidió de la ciudad. El 18 de septiembre, bajo la locución de José A. Iguarán Cotes, comenzó a emitirse el programa "La hora selecta", día en que se presentó un recital de piano a cargo de los profesores Leo Rico y Carlos Zegarra; también cantó Rosita Dávila Riascos y disertaron Ángela Sánchez y Cira Tache; de ese programa se hicieron diez emisiones. Aunado a lo anterior, los profesores José María Bravo y José Manuel Botero, con unos excursionistas de la Universidad de Antioquia, regalaron un recital lírico y de música clásica.

<sup>86</sup> *El Estado*, 22 de marzo de 1935, p. 4, en AHMG.

<sup>87</sup> *El Estado*, 2 de agosto de 1935, p. 4, en AHMG.

<sup>88</sup> *Ibid.*

<sup>89</sup> *El Estado*, 23 de agosto de 1935, p. 4, en AHMG.

<sup>90</sup> Cuando se creaba una estación de radio, para la época de los años treinta del siglo XX, con ella se instalaba un radioteatro, una especie de cine donde se hacían presentaciones en vivo de orquestas, concursos, eventos, etc., y que eran difundidas por la emisora. El radioteatro era un espacio adyacente a los estudios, donde se hacían los grandes conciertos que transmitían las radiodifusoras y como no tenían gran capacidad desde las emisoras instalaban parlantes hacia la calle, para quien no pudiera entrar en el radioteatro escuchara desde afuera lo que sucedía en los eventos. *Ibid.*, 11 de noviembre de 1935, p. 4, en AHMG.

<sup>91</sup> *Ibid.*, 19 de noviembre de 1935, pp. 2, 4, en AHMG. Luego de esta emisión deportiva, la radiodifusora empezó a transmitir los partidos de fútbol que se

Madison Square Garden de Nueva York, en el mes de diciembre— de la pelea entre Joe Louis y Paulino Uzcudúm, gracias a la cooperación de los funcionarios de la empresa General Motors Corporation de Los Ángeles, quienes ofrecieron como muestra de cordialidad la retransmisión de las incidencias del combate.<sup>92</sup>

La radiodifusora de Julio Sánchez siguió el ciclo de conferencias en diferentes temas, que tenían como finalidad ilustrar diversas perspectivas a los ciudadanos samarios.<sup>93</sup> Posteriormente, el 21 de marzo de 1937, La Voz de Santa Marta preparó un homenaje a la ciudad de Barranquilla; los señores Juan Ceballos Pinto, José Antonio Iguarán y Atilio Velásquez locutaron charlas y palabras dedicadas a Barranquilla, con la compañía musical de las señoras Phillips de Sánchez, Margot Jacquin y Victoria Ponce.<sup>94</sup> Este homenaje de las difusoras de Ciénaga, Ecos del Córdoba y La Voz de Santa Marta, fue en reciprocidad al homenaje que los barranquilleros le habían ofrecido a Santa Marta y Ciénaga.

---

realizaban en el campo del Colegio Liceo Celedón, por lo cual la emisora recibió elogios por parte de los oyentes. Al año siguiente se fundó bajo la dirección de Alberto Ebrat H., un espacio deportivo llamado "La hora deportiva", donde Carmen H. Jacquin, Graciela Correa (basquetbolista), Carlos Martínez López, Petrona Núñez (basquetbolista) y Juanita Fuentes; efectuaron charlas, posteriormente Nel López Morales tomó la dirección de este espacio radial.

<sup>92</sup> *El Estado*, 13 de diciembre de 1935, p. 1, en AHMG.

<sup>93</sup> Dentro de las conferencias que se efectuaron, está la desarrollada por el señor Jorge Arce Guerrero, el lunes 22 de febrero de 1937; de la misma manera el domingo 7 de marzo la realizó Carlos Martínez López y el miércoles 10 de marzo le correspondió a Graciela Correa.

<sup>94</sup> *El Estado*, 18 de marzo de 1937, p. 1, en AHMG.

La emisora local siguió brindando homenajes a ciudades del Caribe; verbi-gracia de ello, el 28 de abril emitió un nuevo programa dedicado a la radio emisora venezolana "Ecos de Zulia", por motivo de su primer aniversario. La apertura de esta emisión fue hecha con el himno del estado del Zulia, luego cantó la señora Phillips de Sánchez y Julio Irigoyen recitó el poema "Coquivacoa". La dirección de este programa estuvo a cargo de la señora Laurita Murillo.<sup>95</sup>

El 24 de septiembre, Julio Sánchez cedió gratuitamente una franja nocturna para la realización de la "Hora del cautivo",<sup>96</sup> programa organizado por la señora Inés viuda de Martínez, durante la celebración de la Semana del Cautivo. El 11 de diciembre de 1937, en conmemoración del día del periodista, la emisora se hizo presente con una alusión desde los estudios, dándole cumplimiento al capítulo cinco de la programación; el señor Carlos H. Escobar envió un saludo a todos los periodistas del país y José A. Iguarán Cotes leyó el mensaje de los periodistas de Santa Marta a sus colegas del resto del país.<sup>97</sup> Al día siguiente, en una de las transmisiones hechas por la emisora desde el teatro Rex, artistas consagrados como Heriberto

<sup>95</sup> *Ibid.*, 28 de abril de 1937, p. 6, y 29 de septiembre de 1937, p. 6, en AHMG. A partir del 23 de septiembre de 1937, entre las 5:30 y 6:30 de la tarde, la escuela Tercera de Niñas también tuvo su espacio; en este espacio y horario se inició el programa "Cultura musical", dirigido por las señoritas Sarita Barros y Graciela Correa. El día 29 del mismo mes se realizó el segundo programa, desde los estudios de la emisora, en el horario de 3:30 a 6:30 de la tarde, bajo el auspicio del gobierno departamental.

<sup>96</sup> *El Estado*, 30 de septiembre de 1937, pp. 1-2, en AHMG.

<sup>97</sup> *Ibid.*, 13 de diciembre de 1937, p. 1, en AHMG.

Froehlich y Tatiana Gontseharowa brindaron un concierto de piano y violín.<sup>98</sup>

Continuando con los homenajes, como política de expansión internacional por parte de las emisoras, el 29 de febrero de 1938 es un ejemplo claro de estas estrategias, ya que el señor Otoniel Benavides Díaz dedicó un recital especial a la república de Cuba, con ocasión del primer aniversario del accidente aéreo de Cali, donde murieron aviadores cubanos; allí leyó el poema "Funeraria" y la pianista Rosa de Rubio participó con una pieza musical.<sup>99</sup>

Otro homenaje destacado fue el realizado el 12 de febrero de 1938, donde la señora Clotilde Amador le dedicó otra audición al departamento de Antioquia, en gesto de solidaridad nacional y de admiración por la cultura paísa; en este se recitó el poema "Antioquia", y se registraron las palabras de José Iguarán Cotes, Hugo J. Bermúdez, Dora Celedón y del propietario de la estación, Julio Sánchez Trujillo.<sup>100</sup>

En su quinto aniversario, el 18 de mayo de 1938, la radiodifusora La Voz de Santa Marta preparó un programa que se extendió de las once de la mañana hasta las once de la noche. El gobernador del departamento dirigió unas palabras durante media hora; otros espacios fueron: "La hora aficionada", "La hora infantil", "La hora del

periodista", donde habló el alcalde de la ciudad; "La hora popular especial" contó con la participación de la orquesta del estudio Alpha y un conjunto de cuerda, además de música de acordeón y gaita; además, participó la banda de la Policía Nacional y se realizó un dueto de violín y piano; también se organizó un desfile de artistas y el fin de la fiesta estuvo a cargo de la orquesta Alpha con músicaailable.<sup>101</sup>

En 1939, en honor a las mamás se realizó el programa "La hora de las madres", que fue transmitido a las 4:00 de la tarde del día 11 de mayo.<sup>102</sup> Para su sexto aniversario, el 18 de mayo de 1939, la emisora realizó un programa de 24 horas de duración.<sup>103</sup> Para el mes de agosto de ese mismo año, precisamente el día 18, la estación realizó un concierto con los cantantes franceses France Deck y Raoul del Val y la pianista samaria Luisa M. de Vásquez, en el que interpretaron diez canciones desde las 8:15 p. m.<sup>104</sup>

<sup>101</sup> *Ibid.*, 17 de mayo de 1938, p. 6, en AHMG.

Uno de los periodistas más destacados de la época, el cucuteño Eleazar Pérez Peñuela, en ese entonces director de redacción del periódico *El Estado*, dirigió a los oyentes unas palabras por la clausura temporal de la emisora con motivo del fallecimiento de Juan Manuel Sánchez. Uno de los programas más elocuentes de la emisora era el denominado "La hora pedagógica", bajo la dirección de Educación. El 19 de noviembre transmitió la celebración del grado de las alumnas normalistas; al año siguiente la dirección pasó a cargo de Anaximedes Miranda y el programa se escuchaba los días domingos de 3:00 a 4:00 p. m. En el programa tomaban la palabra Anaximedes Miranda A., Mariano Roca Rivas, Agustín S. Iguarán y la música estuvo a cargo de Hortensia Hurtado y Gabriel del Villar.

<sup>102</sup> *El Estado*, 11 de mayo de 1939, p. 1, en AHMG.

<sup>103</sup> *Ibid.*, 19 de mayo de 1939, p. 1, en AHMG.

<sup>104</sup> *Ibid.*, 18 de agosto de 1939, p. 6, en AHMG.

<sup>98</sup> *Ibid.*, 14 de diciembre de 1937, p. 1, en AHMG. El 17 de diciembre de 1937, nuevamente en la celebración del 107 aniversario de la muerte del Libertador Simón Bolívar, La Voz de Santa Marta organizó, a partir de las ocho de la noche, el siguiente programa: himno nacional, Estrellita (Elenita Jacquín); solo de piano (Leticia Zorro); música prohibida (Phillips de Sánchez); linda cubana (Elenita Jacquín); serenata, recitación y la melodía "Si" por Celina Ceballos, y las palabras de José A. Iguarán Cotes, Cira Tache.

<sup>99</sup> *El Estado*, 28 de enero de 1938, p. 1, en AHMG.

<sup>100</sup> *Ibid.*, 17 de marzo de 1938, pp. 1-5, en AHMG.

Seis días después, el señor Óscar de Castro dictó a las 6:30 de la tarde una conferencia sobre "la internacionalización de la quinta de San Pedro Alejandrino",<sup>105</sup> y tres días después (27 de agosto), el reverendo padre Honorato Urrutia, con la colaboración de sus superiores, realizó un programa con motivo de la fiesta de San Agustín, espacio cedido por el propietario de la estación.<sup>106</sup>

El primer radioperiódico de la ciudad fue dirigido por Eleazar Pérez Peñuela y llevó por nombre *Ecos de San Pedro Alejandrino*; el día que cumplió su primer año de labores emitió un programa exclusivo.<sup>107</sup> Para el mes septiembre de 1940, el radioperiódico cambió de dirección, pasó a manos de José Ignacio Díaz Granados (hijo). El programa era radiado de 6:00 a 7:00 de la noche, y hablado en dos secciones de comentarios: uno denominado "Onda larga" con Asdrúbal Amarís y el otro llamado "Sintonías triviales," de J. del C. Uribe Verjel.<sup>108</sup>

Los programas de concurso también tuvieron su espacio en este periodo: se registra el titulado "Recuerdo musical", patrocinado por Jabón Sarrapia de Lemaitre y que se emitía los días lunes, miércoles y viernes.<sup>109</sup>

El concejo municipal hizo su aparición en la estación por un contrato que lo ligaba a hacer programas de una hora por semana (todos los jueves). Este dispuso emplearlos desde el día 14 de septiembre<sup>110</sup> y fue el vicepresidente del organismo, el señor

Luis Cayetano Barros, el encargado de locutar para todos los oyentes las labores del cabildo.

El 12 de octubre de 1939 la estación preparó un programa artístico-literario en honor a la población de Ocaña, antes departamento de Santander, con la participación de destacados estudiosos que hablaron de la inteligencia y la música.<sup>111</sup> A finales de 1939, la señorita Ángela Sánchez realizó el espacio "Gloria Rienzi", en el cual deleitaba a los escuchas con su voz e historias. El día 25 de noviembre comenzó una serie de programas líricos, culturales, deportivos en horas de la noche,<sup>112</sup> espacios que repitió los días 27, 28 y 30 del mismo mes y el 1, 3, 4 y 6 de diciembre del mismo año, mientras estuvo de vacaciones en la ciudad.

En ese mismo año, la emisora fue felicitada por la retransmisión del programa "Klim", en donde compañeros de otras ciudades comentaban que la estación local se escuchaba en mejores condiciones que la emisora La Voz de Bogotá.<sup>113</sup>

Por la resolución núm. 48 del 4 de septiembre de 1940 se creó el programa "La hora de la educación", el cual se inauguró el día 10 de ese mismo mes, con un esquema donde se mezclaba música y comentarios relacionados con la educación pública, como el escalafón, los patronos escolares, literatura, noticias y comenta-

<sup>105</sup> *Ibid.*, 24 de agosto de 1939, p. 1, en AHMG.

<sup>106</sup> *Ibid.*, 28 de agosto de 1939, p. 1, en AHMG.

<sup>107</sup> *Ibid.*, 1 de septiembre de 1939, p. 1, en AHMG.

<sup>108</sup> *Ibid.*, 2 de septiembre de 1940, p. 4, en AHMG.

<sup>109</sup> *Ibid.*, 2 de septiembre de 1939, p. 5, en AHMG.

<sup>110</sup> *Ibid.*, 14 de septiembre de 1939, p. 1, en AHMG.

<sup>111</sup> *Ibid.*, 9 de octubre de 1939, p. 1, en AHMG.

Uno de los conciertos más llamativos fue el realizado por María Elena y Lucía, las hermanas Arciniegas, artistas colombianas que manejaban instrumentos de cuerda y que el 30 de septiembre de 1939 brindaron un concierto que fue radiado desde las 7:30 p. m.

<sup>112</sup> *El Estado*, 12 de diciembre de 1939, p. 1, en AHMG.

<sup>113</sup> *Ibid.*, 18 de enero de 1940, p. 1, en AHMG.

rios de la Dirección de Educación.<sup>114</sup> Para la tercera semana de emisiones, este espacio oficial realizó conferencias acerca de la educación física, la psicología infantil, la música y la literatura.<sup>115</sup> Para el día 5 de octubre, el programa dictó conferencias sobre literatura, cultura americana, geografía local y diversas notas acompañado de música clásica.<sup>116</sup> La identificación de La Voz de Santa Marta para esta época ya era 1 140 kilociclos.<sup>117</sup> El día 15 de octubre de 1940 hubo un concurso musical que repartió 150 pesos en premios: al ganador se le otorgaban en efectivo 100 pesos, el segundo lugar 30 y el tercer lugar 20;<sup>118</sup> un mes después de iniciado el programa-concurso, el conjunto ganador fue el quinteto Doble Águila, con una votación superior a 700 votos; el segundo lugar fue para el conjunto Los Vallenatos, que admiró a la juventud, porque sus integrantes eran de pequeñas edades, y el tercer lugar se lo llevó el cuarteto De Aire.<sup>119</sup>

### *La publicidad*

A pesar de que la música era permanente, una que otra empresa o tienda se anunciaba por radio, dentro de las cuales se destacan la de Cigarrillos Piel Roja, Mentolina, los

productos de la Sociedad Vinícola de Bogotá, Radios RCA, y Pectoral San Antonio.<sup>120</sup> Con el pasar de los años se suspendieron los avisos publicitarios o comerciales.<sup>121</sup> Según Arturo Bermúdez, la publicidad era emitida entre canción y canción.<sup>122</sup>

Es importante mencionar que debido al desarrollo empresarial de Santa Marta (la recesión que estaba pasando era producto del auge portuario e industrial de Barranquilla), su economía no mostraba una dinámica comercial que permitiera pautar permanentemente a las empresas de la ciudad, máxime cuando los sectores productivos estaban sumidos a tres monopolios existentes, todos con estrecha relación al único negocio lucrativo de la región: el banano, negocio que después de la masacre obrera del 6 de diciembre de 1928 se vino a pique, arrastrando a la United Fruit Company, que era la organización encargada directamente del negocio bananero, la Santa Marta Railwaid Company, empresa encargada de la administración y transporte del banano en tren, y la Gran Flota Blanca, compañía especializada en transportar por vía marítima el banano del puerto de Santa Marta a destinos internacionales.

Por tanto, la dinámica misma de las pautas publicitarias por medio de la radiodifusión estuvieron sometidas a los influjos del entorno bananero y sus negocios conexos, hechos que si se analizan a la luz de la lógica, estos no fueron prósperos en esta época, debido a las secuelas presentadas en el declive e imagen de la United Fruit Company. Al no pautar los productos de las empresas en las emisiones radia-

<sup>114</sup> *Ibid.*, 14 de septiembre de 1940, p. 1, en AHMG.

<sup>115</sup> *Ibid.*, 28 de septiembre de 1940, p. 8, en AHMG.

<sup>116</sup> *Ibid.*, 5 de octubre de 1940, p. 8, en AHMG.

<sup>117</sup> *Ibid.*, 8 de octubre de 1940, p. 1, en AHMG.

El día 8 diciembre de 1940, en el espacio "La hora de la educación" se le entregó al Colegio Gimnasio Santa Marta, una medalla honorífica por su excelente participación en las jornadas deportivas del Día Olímpico.

<sup>118</sup> *El Estado*, 16 de octubre de 1940, p. 1, en AHMG.

<sup>119</sup> *Ibid.*, 18 de diciembre de 1940, p. 6, en AHMG.

<sup>120</sup> *Ibid.*, 16 de febrero de 1937, p. 1, en AHMG.

<sup>121</sup> *Ibid.*

<sup>122</sup> Bermúdez, entrevista citada.



les, los propietarios de las emisoras estuvieron a punto de marcharse a la ciudad de Barranquilla, ciudad donde estaba el mayor crecimiento y desarrollo socioeconómico de la región caribe colombiana.

### *Radio Magdalena*

La cultura y la música fueron los pilares de Radio Magdalena, radiodifusora fundada por José Manuel Conde para la divulgación de la cultura. El 12 de diciembre de 1939 se emitió el concierto “La escuela de música del Magdalena”, dirigido por Conde, y donde las alumnas, con hermosos trajes blancos, daban al recital encanto y atractivo. En la gala, la vista y el oído se deleitaban de una sola vez.<sup>123</sup>

El 17 de diciembre Radio Magdalena realizó oficialmente su inauguración, en la ceremonia mostró una programación clásica y cultural con la participación de connotados personajes de la vida pública samaria, como Honorato Urrutia (revelando), Enrique Brugés, Antonio Escribano (locutor de la emisora), Rafael Martínez Sarmiento, Carlos Escobar, Leopoldo García y Ayen Henríquez. Tuvo la participación musical de la orquesta de la estación, la estudiantina de Santa Marta, los tríos Magdalena y Doble Águila, con música clásica y popular. La estación estuvo transmitiendo desde las primeras horas de la mañana.<sup>124</sup>

Días después de la inauguración de Radio Magdalena, La Voz de Santa Marta realizó una programación especial

—para la inauguración de los nuevos transmisores que instaló el técnico César Estévez— donde participaron artistas e intelectuales; hubo música especial, canto y literatura, del mismo modo se hicieron locuciones de personalidades importantes de la época, como también campañas en bien del progreso social, material y cultural de la ciudad.<sup>125</sup>

Uno de los programas emitidos por Radio Magdalena en 1940, era el que se transmitía todos los domingos bajo la locución de Blas Pinto y Juan Miguel de Osuna, llamado “La hora deportiva”. Con el pasar de los días, Radio Magdalena presentaría una serie magnífica de episodios detectivescos, que se denominaba “El crimen del ingeniero”, y que empezaría a radiarse a partir del 28 de octubre de 1940,<sup>126</sup> todos los lunes, miércoles y viernes en el horario de las 7:30 de la noche, patrocinado por la Casa Bayer. La identificación de la emisora ya era de 1 410 kilociclos.<sup>127</sup>

<sup>123</sup> *Ibid.*, 26 de diciembre de 1939, pp. 1, 6, en AHMG. Ese mismo día Radio Magdalena en cabeza de José Manuel Conde brindó una audición musical, con motivo de la inauguración de los nuevos transmisores de la emisora La Voz de Santa Marta, también hizo una selección de profesores reconocidos en el campo del arte, acción por lo cual se apoderó de muchos enaltecimientos.

<sup>126</sup> *El Estado*, 26 de octubre de 1940, p. 8, en AHMG.

<sup>127</sup> *Ibid.*, 28 de octubre de 1940, p. 1, en AHMG. La Escuela de Música de Conde realizó el 15 de noviembre de 1940, desde los estudios de la emisora, un recital de música a cargo de los poetas Lino Torregrosa Pérez y Julio Ropaín, recital que había sido aplazado días antes, se hizo en los estudios de la radiodifusora y al cual sólo pudo asistir Ropaín. De igual forma, para el día del periodista, que anteriormente se celebraba el 11 de diciembre, las dos radiodifusoras de la ciudad prepararon una programación conjunta con emisiones de sus respectivos radiope-

<sup>123</sup> *El Estado*, 12 de diciembre de 1939, p. 1, en AHMG.

<sup>124</sup> *Ibid.*, 18 de diciembre de 1939, pp. 1, 6, en AHMG.

El día 17 de diciembre festejó el primer aniversario, durante doce horas continuas de transmisión, comenzando a las diez de la mañana; en las audiciones se presentaron los conjuntos Muchachos Alegres, Maravillas del Caribe, Los Piquitos de Oro, el conjunto rítmico de la emisora, los conjuntos costeño y hawaiano, alternando con la Banda Artística, la orquesta Miramar, el conjunto musical infantil JR, la banda Santa Cecilia, la estudantina Santa Marta, los coros mixtos de la Escuela de Música, el trío Uribí y los duetos de las Hermanas Ascencio Díaz, Los Buitres, Leyendas Musicales, y Los Tres Bemoles.<sup>128</sup>

#### FUENTES CONSULTADAS

##### *Archivos*

AHMG Archivo Histórico del Magdalena Grande.

##### *Hemerografía*

*Municipios*, folleto promocional de los municipios de Cundimarca-Colombia, Bogotá, D. C., 2006.

*El Estado*, Santa Marta.

—, ríodicos y visitas a sus instalaciones, para finalizar con una comida. Ese día "Ecos de San Pedro Alejandrino", de *La Voz de Santa Marta*, bajo la dirección de Óscar Bermúdez, hizo una emisión especial desde las 5:00 hasta las 6:00 de la tarde, con la participación de la Asociación de Periodistas y el radioperiódico de Radio Magdalena, "El Trópico", dirigido por Eleazar Pérez Peñuela, hizo lo mismo a las 7:00 de la noche.

<sup>128</sup> *El Estado*, 16 de diciembre de 1940, p. 1, en AHMG.

*El Tiempo*.

Heraldo Dominical, Barranquilla.

*Revista Cromos*.

##### *Bibliografía*

-Anda y Ramos, Francisco de, *La radio, el despertar del gigante*, Trillas, México, 1997.

-Biagi, Shirley, *Impacto de los medios: introducción a los medios masivos de comunicación*, Thomson, Buenos Aires, 7a. ed., 1999.

-Deas, Malcolm, "Canjes violentos: reflexiones sobre la violencia política en Colombia" en Malcolm Deas y Fernando Gaitán Daza, *Dos ensayos especulativos sobre la violencia en Colombia*, Fonade, Bogotá, 1983.

-Echeverría, Silvio Modesto, *Los comunicadores sociales en Santa Marta*, Asociación Colombiana de Periodistas A. C. P. Seccional Magdalena, Bogotá, 2001.

-Hausman, Carl, *Producción en la radio moderna*, Thomson-Learning, Buenos Aires, 5a. ed., 2001, pp. 372-406.

-Ministerio de Comunicaciones, *Historia de las comunicaciones en Colombia*, Imprenta Nacional, Bogotá, Colombia, 1997.

—, *Hechos históricos*, revista informativa del Ministerio de Comunicaciones de Colombia, primer semestre de 2006, Bogotá, D. C.

-Moreno, Pablo, "Excomuniones y protestantismo: el caso del Valle del Cauca, 1930-1940", *Revista Espacio*, Universidad del Valle, 1998, Santiago de Cali, pp. 3-4.

-Universidad Javeriana, "La radio en Bogotá", *Revista Comunicación y Lenguaje*, Facultad de Comunicación Social-Universidad Javeriana, 2006, Bogotá, D. C.

-Villarreal Torres, Jaime y Jorge Diazgrana-dos Villarreal, *Sucesos del Magdalena en el siglo XX*, 1989, cap. 7, pp. 215-224.